

Max von Thun  
**El Hombre  
de las Estrellas**

Con ilustraciones de  
Marta Balmaseda



Puedes consultar nuestro catálogo en [www.picarona.net](http://www.picarona.net)

EL HOMBRE DE LAS ESTRELLAS

Texto: *Max von Thun*

Ilustraciones: *Marta Balmaseda*

1.ª edición: abril de 2021

Título original: *Der Sternenmann*

Traducción: *Nicola de la Aldea von Korff*

Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*

Corrección: *Sara Moreno*

© 2018, arsEdition GmbH, Múnich, Alemania  
(Reservados todos los derechos)

© 2021, Ediciones Obelisco, S. L.  
[www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)  
(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S. L.  
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida  
08191 Rubí - Barcelona - España  
Tel. 93 309 85 25  
E-mail: [picarona@picarona.net](mailto:picarona@picarona.net)


ISBN: 978-84-9145-456-4  
Depósito Legal: B-5.027-2021

Impreso en ANMAN, Gràfiques del Vallès, S. L.  
C/ Llobateres, 16-18, Tallers 7 - Nau 10, Polígon Industrial Santiga  
08210 - Barberà del Vallès - Barcelona

*Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.





En un minúsculo planeta, en una lejana galaxia, se halla la casita del Hombre de las Estrellas.



El Hombre de las Estrellas duerme durante el día. Pero en cuanto oscurece, el hombrecito se levanta y se prepara para hacer brillar las estrellas y repartirlas por el cielo. Puedes imaginarte lo importante y laboriosa que es su tarea. Así que, por la mañana, tras acabar su jornada, cae agotado en la cama y duerme durante todo el día recuperando fuerzas para la noche siguiente.

Y como cada noche, tras el atardecer, una vez más, el Hombre de las Estrellas se pone manos a la obra.









Con cuidado, toma una estrella tras otra en sus manos y les susurra:

—¡Brilla, amiga mía, danos brillo y luz e ilumina las habitaciones de todos los niños!

Al acabar de pronunciar estas palabras, las estrellas empiezan a brillar en todo su esplendor. El Hombre de las Estrellas a veces tiene incluso que cerrar los ojos para no deslumbrarse. Entonces las lanza en todas las direcciones del cielo. Algunas lo más lejos posible y otras más cerca. Así, cada estrella encuentra su lugar hasta que la última luce en el cielo.









Satisfecho, el Hombre de las Estrellas se sienta en su mecedora en el porche y contempla cómo brillan todas sus estrellas.

¿Todas las estrellas? Un momento.  
¡Pero si falta una! La más pequeña de todas ha desaparecido. Al instante, el Hombre de las Estrellas sale en su busca.

